

# EL INDIVIDUO NEOLIBERAL



Por GUSTAVO BENITES JARA (\*)

**1.** El Individuo Neoliberal no es un solitario. Es un aislado. No se nutre de la soledad que vivifica, sino del aislamiento que mata. Es un **necrófilo**, no un **biófilo**. Se embriaga de Sí Mismo, no del Otro. El Otro es el **Enemigo**, no el **Amigo**. La vida común no es una fiesta, es una orgía.

**2.** Una orgía de la competencia y del desencanto, de la fuerza del **Único y su propiedad**. A ésta la defiende con la vida, pero no la suya sino la de los demás. Y sobre la propiedad erige su edificio, y su piedra angular es la **sangre de los pobres**. Y con ella construye su fortaleza, ciudadela a donde nadie entra, salvo aquellos que son útiles para el servicio de Sí Mismo.

**3.** El Otro no es un Sujeto, es un Objeto. La realidad verdadera **soy yo mismo**, dice el Individuo Neoliberal. Y yo soy porque en esta selva de la vida he logrado sobrevivir, he podido más, y los otros, que pudieron ser, han sido débiles, morralla, sobrantes de la lucha, gimientes o mendicantes, que no merecen vivir, a no ser para mi servicio y mi solaz.

Pues sólo merecen vivir **los mejor dotados**, porque así son las leyes de la naturaleza y sólo superviven los más fuertes. El resto es población marginal, excluida del banquete. Por lo tanto, merece morir. Y muere. Y el llanto de los **condenados de la tierra** no conmueve al



<https://fincimaticas.org.br/nossa-vida-neoliberal/>

Individuo Neoliberal. Al contrario, lo irrita. Y envía sus carros de guerra, sus monstruosos canes, sus gases paralizantes y, en una verdadera orgía de terror, golpea, apresa, tortura, desaparece, mata. Y su matanza no tiene fin. Pues *la paz y el orden de la sociedad son más importantes que el alivio de los desposeídos*.

Y en su más delirante y espantoso deseo, ha quedado demostrado, afirma, la necesidad de frenar lo más pronto el crecimiento demográfico, urgiendo un tratamiento para los excedentes: utilización generalizada de esterilización en los grupos culturalmente atrasados y económicamente pauperizados. Sin estas cargas

innecesarias, se facilitará el acceso de grupos familiares débiles a ciertos niveles de bienestar. Hay que discriminar el excedente poblacional y los seres nocivos de la población: subversivos y sus familiares directos, agitadores profesionales, elementos

(\*) *Profesor de Filosofía, Psicología y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Trujillo-Perú). Maestrías en Relaciones Económicas Internacionales y en Filosofía y Ciencia Política en la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz - Bolivia). Estudios de Doctorado en Educación en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega de Lima. Periodista. Profesor de Filosofía, Economía e Investigación Científica en la Universidad Nacional de Trujillo (Perú). Ex docente de Filosofía e Investigación Científica en la Universidad Católica de Trujillo. Fundador y primer Presidente del Frente Departamental de Escritores de La Libertad. Autor de dos libros: Tránsito (1998), poesía, y El antihumanismo neoliberal. El individuo como totalidad (2000), ensayo político-económico-filosófico sobre el neoliberalismo. Ex columnista del diario "Correo" de Trujillo y de "La Tribuna" de Honduras.*

delincuenciales, narcotraficantes... para estos sectores, dado su carácter de incorregibles y la carencia de recursos, sólo queda el **exterminio total**.

4. De este modo la **amistad**, el **compañerismo**, la **fraternidad** son mitos que murieron. Tal vez perviva algún fósil social de esos raros entes de épocas pasadas, piensa el Individuo Neoliberal. Pero hoy no existen. Lo que existe es la fuerza, el talento, la astucia, la voluntad de ser el mejor. Y para ello si es necesario destruir al Otro, hay que hacerlo. Mejor: es necesario hacerlo. Porque el **bien** es todo aquello que puedo usar y es **legítimo** todo aquello de lo que soy capaz.

*tarados no consigue conovernos. Así, pues, la naturaleza es antiigualitaria. Somos desiguales por naturaleza. Y así como nadie se horroriza por ver un niño limitado o deforme, ¿por qué escandalizarse por una desigualdad que es natural? No aspiramos, reitera, a la comunidad, sino a la individualidad... busquemos en los demás solamente los medios e instrumentos que podemos utilizar como una propiedad nuestra. En la misma forma que no podemos considerar nuestros iguales a los árboles, a las bestias, así también la presuposición de que los demás son "nuestros iguales", surge de la simple hipocresía. Nadie es mi igual. Lo único que hago es mirar a mi*

tomado en cuenta como víctima que es necesario sacrificar para fortalecer el sistema, su Sistema. Hay un **cálculo de vidas** en esa lógica. Pero al mismo tiempo, se ha eliminado la **ética sacrificial de uno mismo**: han sido liquidados los valores sacrificiales, la idea de desinterés, abnegación, servicio o entrega de la propia vida por amor. Esta nueva **ética indolora** propugna sólo el derecho del individuo a su propia felicidad y se reduce a la exaltación de su ilimitada libertad.

7. Y esta **libertad** postulada por el Individuo Neoliberal es una libertad de sí mismo y para sí mismo, es decir, para su propia afirmación y para el fortalecimiento de su propiedad y de su entorno. Es la libertad que anuncia y permite el mercado para los que tienen y, por tener, para los que pueden. Es la libertad que se convierte en libertad para las mercancías y en control y represión para las personas. Pero cuando esa libertad amenaza la sagrada acumulación, se la elimina.

Sin embargo, la libertad del Individuo Neoliberal es precaria y tal vez inexistente: como desea poseer todo, teme perderlo todo y esto mutila, apresa o mata su propia libertad, la misma que dice defender por sobre todas las cosas, sobre todo de la **igualdad**.

Y este Individuo, sospechosamente libre, es un hombre de ataduras más no de rupturas. Anclado como está a todo aquello que sofoca su verdadera libertad, su creatividad y su vocación



<https://insurgenciomagisterial.com/wp-content/uploads/2023/10/f0147593.jpg>

5. **¿La igualdad?**, se pregunta. No existe, responde. *La vida no es ni debe ser igualitaria... Uno de los instintos básicos del ser humano es la antiigualdad... y no logramos comprender por qué la existencia de niños ricos y niños pobres nos parece intolerable mientras que la existencia de niños ciegos o*

*semejante en la misma forma que hacen los demás hombres, como mi propiedad.*

6. Así, hay una lógica **sacrificial** en el Individuo Neoliberal. El Otro es un número, una cifra, y como tal entra en sus cálculos. Y en los programas que diseña e implementa, el Otro es

personal, para él todo cambio es una amenaza. En el fondo es un **conservador**. Porque si no se vive o se cultiva el desapego de las cosas, ¿cómo ser libre? Y si no se construye **el ser sino el tener**, ¿de qué libertad podemos hablar? Y si no somos libres ¿a qué cambio podemos aspirar?

que es mío? En mis cosas he puesto todo de mí, por lo tanto son mi extensión y mi casi **yo** y por ellas he luchado día a día, me he sacrificado en la competencia de la vida, y es justo que las disfrute. Así, pues, la justicia social es el otro nombre de los incapaces agrupados bajo la bandera del

el medio primero y último para conseguir las metas, aunque en el discurso le denoste, mostrándolo como el nuevo Leviatán, monstruo que devora a sus propios hijos.

**12.** Y todo en el **mercado**, que es la piedra filosofal de los nuevos alquimistas neoliberales. Y más aún, este mercado es el nuevo Dios: omnisciente, justo, omnipotente: a todos da por igual, a nadie discrimina, porque todos tienen las mismas oportunidades y a nadie se le prohíbe competir; pues *en una sociedad de **mercado sin trabas** no hay discriminación legal contra nadie. Todo hombre tiene el derecho a obtener en el sistema social un puesto donde trabajar y ganarse la vida. El consumidor puede, con tal de que esté dispuesto a pagar el costo, hacer distinciones. Así, eligiendo racionalmente, todos alcanzarán el bienestar y la felicidad, aspiración de los hombres en la historia.*

**13.** Pero a veces el Individuo Neoliberal, cínico y filisteo, mira el campo de batalla de ese mercado: millones de vidas humanas deshechas, cadáveres vivientes, niñas prostituidas, sombras inhalantes; entonces, no por compasión, justicia o amor, sino por cálculo utilitario, diseña algunos programas de **compensación social**, y destina magros dólares para remendar los harapos de los desgraciados, aliviar momentáneamente sus purulentas llagas, regalar harina de otro costal para el hambre, rellenar los techos de los sin techo, y así calmar una noche su mala conciencia y evitar el retorno o el ascenso sangriento de los amarus,

**8.** Por eso, triunfante y jubiloso, el Individuo Neoliberal proclama: **conmigo se acabaron las utopías y la historia terminó.** La única utopía es la producción de mí mismo y de mi mundo, la **utopía mínima** que es la realización de mis sueños y proyectos. Y si acaso hubiera otra utopía, la democracia liberal y el libre mercado capitalista están acercando al mundo a la utopía de la sociedad universal, ámbito en donde **yo** planificaré esos sueños **míos**. Y todo lo que se oponga a ellos será destruido.

**9.** Y por ello, la **justicia social** no existe. Sólo es el pretexto de los resentidos para medrar en la fortaleza del **único y su propiedad**. La justicia es respetar lo que he logrado con mi esfuerzo y laboriosidad. ¿Y no es injusto arrebatarme lo

totalitarismo que es **camino de servidumbre**.

**10.** Y la **democracia** sólo sirve si consolida mi propiedad, la legaliza y la defiende. Y cuando no cumple esos objetivos, se la elimina o se la acomoda y se le da extraños nombres: democracia vigilada, restringida, de baja intensidad.

**11.** Y para todo aquello un **Estado mínimo** es el mejor instrumento, pues al pantagruélico Estado actual es preciso reducirlo, desburocratizarlo, hacerlo más ágil y funcional; no tan pequeño, sin embargo, pues hay que mantenerlo con suficiente fuerza para la defensa de mi ilimitada libertad, protección de mi propiedad, apertura al mercado externo, desregulación, privatización... Estado mínimo y fuerte que es



kataris, sandinos, farabundos, marcos o camilos.

**14.** Ese es el **paradigma neoliberal**: proyecto de reconstrucción total de la sociedad, pero la nuestra, la latinoamericana; porque la suya, la noratlántica, el sueño y el reposo del Individuo y sus corifeos, es la sociedad perfecta, de la cual, si salimos, volveremos inexorablemente a la barbarie, y en la cual, si llegamos, nos instalaremos definitivamente en el futuro y en la modernidad.

**15.** Y aquel es el Individuo Neoliberal: hechura de los Mises, Popper, Hayek, Friedman y los Chicago Boys, padres económicos, políticos y filosóficos del nuevo paradigma, hijos a su vez de los Locke, Hobbes, Smith, Bentham, Stirner, Nietzsche, Spencer, Jevons, Walras, Pareto, Schmitt y otros íconos menores del iconoclasio liberal-neoclásico-monetarista. Y a cuyos altares suben los Buchanan, Tullock, Stigler, Becker, Haberger, Nozick, Novak, aupados en las alas del **capital humano**, el **public choice**, la **elección racional**, los **derechos de propiedad**, la **teoría de los juegos**, la **teología del capitalismo democrático...** bendecidos todos ellos en las

catedrales del Fondo Monetario Internacional, del Banco Mundial y del Washington Consensus.

**16.** Y ese Individuo se pasea en su **Sociedad Abierta** mirando desafiante a los competidores, sus enemigos, y a los débiles, su inútil morralla. Y su **mirada** es la mirada **indiferente** que jamás ve nada, salvo su inmediato interés; es la mirada **objetivante** que sólo ve resistencias, la mirada **inquisitorial** que sólo ve adversarios, la mirada recelosa que sólo ve peligros, la mirada **posesiva** que sólo ve objetos; no es la mirada **acogedora** que se abre al otro o la mirada **comunicativa** que se vincula con el otro ni la mirada **amorosa** que se entrega al otro.

**17.** Y este **Individuo Total** nos acosa día y noche. Desciende por las antenas de los televisores, aparece triunfante, moreno o rubicundo, en las páginas primeras de los diarios, se le escucha a cada instante en las radios, da clases en las escuelas y universidades, da sermones en los templos de Mammón, usa el Evangelio para demostrar que hasta **Dios es neoliberal**, y se pasea ostentoso, seguro de sí mismo

y de su razón privatizadora, mostrando índices de crecimiento per cápita, anunciando que a **largo plazo**, por **desbordamiento**, los beneficios de ese crecimiento llegarán a todos, si tienen paciencia y vida para esperar ese inefable momento, horizonte ficticio que sabe nunca llegará.

**18.** Y en esta irrisión de plenitud, en este almacén de soluciones fantasmales y retóricas, en este cínico realismo, cuyo universo simbólico resulta tan deleznable como instrumentalizable, el Individuo Neoliberal no comprende que el encuentro del hombre consigo mismo, sólo posible y, al mismo tiempo, inevitable, una vez acabado el reinado de la imaginación y de la ilusión, no podrá verificarse sino como encuentro del individuo con sus compañeros, y tendrá que realizarse así. Únicamente cuando el individuo reconozca al otro en toda su **alteridad** como se reconoce a sí mismo, como hombre, y no como su propiedad ni su enemigo, y marche desde este reconocimiento a penetrar en el otro, habrá quebrantado su aislamiento en un encuentro riguroso y transformador.



<https://sociologiaenajfnfsc.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/11/588ab-globalizacionneoliberal.jpg>